

8 de diciembre de 2024

SOLEMNIDAD DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN DE MARÍA

Textos: Gn 3, 9-15; Sal 97; Ef 1, 3-6.11-12; Lc 1, 26-38

“Vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo a quien pondrás por nombre Jesús” (Lc 1,31)

1. INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

Ven Espíritu Divino, manda tu luz desde el cielo, Padre amoroso del pobre, don en tus dones espléndido; luz que penetra las almas, fuente del mayor consuelo. Ven, dulce huésped del alma, descanso de nuestro esfuerzo, tregua en el duro trabajo, brisa en las horas de fuego. Ven Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos la llama de tu amor. Amén. (Se puede añadir un canto al Espíritu Santo)

2. LECTURA: ¿Qué dice el texto?

A. Proclamación y silencio

Proclamar el texto en forma clara, dando importancia a lo que se lee y con pausas entre cada acción relatada. Dejar tiempo para que cada uno lo lea nuevamente en silencio.

Del evangelio de san Lucas (1,26-38). ²⁶Al sexto mes fue enviado por Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, ²⁷a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. ²⁸Y entrando, le dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo.» ²⁹Ella se conturbó por estas palabras, y discurría qué significaría aquel saludo. ³⁰El ángel le dijo: «No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios; ³¹vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. ³²El será grande y será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; ³³reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reino no tendrá fin.» ³⁴María respondió al ángel: «¿Cómo será esto, puesto que no conozco varón?» ³⁵El ángel le respondió: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de Dios. ³⁶Mira, también Isabel, tu pariente, ha concebido un hijo en su vejez, y este es ya el sexto mes de aquella que llamaban estéril, ³⁷porque ninguna cosa es imposible para Dios.» ³⁸Dijo María: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra.» Y el ángel dejándola se fue. Palabra del Señor.

B. Reconstrucción del texto

Alguna persona puede repetir el texto de memoria.

1. ¿A dónde envía Dios al Ángel Gabriel? ¿a quién?
2. ¿Con quién estaba comprometida María?
3. ¿De qué descendencia era José?
4. ¿Cómo saluda el Ángel a María?

5. ¿qué mensaje le lleva?
6. ¿Cómo reacciona María al anuncio de que quedará embarazada?
7. ¿Qué explicación le da el Ángel sobre la concepción de su hijo?
8. ¿Qué prueba le ofrece al Ángel a María de que para Dios no hay nada imposible?
9. ¿Qué condiciones pone María para que se pueda cumplir lo anunciado por Ángel Gabriel?

C. Ubicación del texto

Seis meses después de la concepción de Juan Bautista, Dios anuncia la concepción de Jesús por obra del Espíritu Santo. El personaje central del relato es la Virgen María. Por su llamado y su respuesta, María entra a formar parte de los grandes personajes bíblicos que han recibido una tarea particular por el bien del pueblo de Dios.

D. Para profundizar

1. La ciudad de Nazaret

El texto que leemos hoy dice que María vivía en la "*ciudad de Nazaret*". De hecho, Nazaret fue un pobre pueblito en el norte del país, marginado y despreciado. Una vez más Dios muestra su preferencia por los débiles, comenzando la obra de Salvación desde un lugar humilde.

2. El nombre de María

"María" es la forma griega de "Miriam", un nombre entonces muy común entre los judíos. Era el nombre de la hermana de Moisés, quien liberó al pueblo de la esclavitud de Egipto. Esta joven Miriam iba a llegar a ser madre de Jesús que liberó al hombre definitivamente de todo mal, incluida la muerte.

3. El mensajero de Dios

El envío del Ángel, o sea: mensajero "*que está delante de Dios*", insinúa que iba a tener lugar una revelación divina referente al fin de los tiempos, es decir: la plenitud del tiempo de Salvación. El Ángel Gabriel estaba especializado en esta clase de revelaciones (Ver Daniel). Su saludo "alégrate" recuerda las palabras de varios profetas para invitar al pueblo de Dios a la alegría cuando lleguen los tiempos de Salvación. En la persona de María se hace presente la comunidad de los tiempos de la Salvación.

Cuando se reza el "*Dios te salve, María*", se repiten las palabras inspiradas por Dios con que el Ángel e Isabel saludaron a María. La auténtica devoción a María no sólo no aparta de Cristo, sino, al contrario, impulsa hacia Él.

4. Las costumbres judías

Dios había prometido a David que su casa y su reino "durarán eternamente" (2 Samuel 7,16). María estaba comprometida con José, descendiente de David y ya se había celebrado la parte legal del casamiento, el "contrato matrimonial". Por eso, su hijo será considerado legalmente, según la línea paterna, como descendiente de David.

Según la costumbre, las parejas ya casadas legalmente, no vivía bajo el mismo techo. La novia seguía un tiempo en la casa paterna hasta que su marido venía a buscarla y llevarla a su propia casa, en la fiesta de las bodas. El Espíritu de Dios estaba presente para realizar la obra de la creación (Gn 1,2). En Éxodo 40,34 ss, se dice que la nube divina cubría con su sombra la Carpa del Encuentro; ahora se dice que el poder del Altísimo cubrirá a María con su sombra. Ella es la "*Carpa del encuentro*", el arca o la morada de Dios, en la que habitará en adelante el Santo por excelencia, el "*Hijo de Dios*".

5. Las promesas de Dios

Es Dios quien hace sus promesas y para cumplirlas requiere la colaboración del hombre. Representando a toda la humanidad, María dijo que sí a Dios, plenamente y sin poner condición alguna, totalmente abierta hacia la Vida Nueva que ofrece Dios. Ella es el modelo del Pueblo de Dios y la imagen ideal de todo cristiano: fiel, humilde y perfectamente obediente a la Palabra de Dios.

Leer: Mateo 1, 18; Sofonías 3, 14-15; Zacarías 2, 14; Isaías 7, 14; Mateo 1, 21; 2 Samuel 7,1; Mateo 9, 27; Daniel 7,14; Mateo 1, 20; Hechos de los apóstoles 3,14. Comentar.

3. Meditación ¿Qué me dice esta Palabra?

El Evangelista Lucas invita a imitar a María como modelo de virtudes para todo cristiano, pues quien sigue a María, sigue a Jesús. Meditemos ayudados de estas preguntas:

2. ¿Me siento llamado por Dios, al igual que María? ¿En qué me doy cuenta?
3. ¿Respondo con fe, como María, a mi vocación cristiana?
4. ¿Qué es para mí "hacer la voluntad de Dios"?
5. ¿Qué importancia tiene para mí la oración del rosario?
6. ¿Por qué es importante para el católico la persona de la Virgen María?

4. Oración ¿Qué me hace decir esta Palabra?

Agradecer a Dios, de todo corazón, por haber elegido a María como madre suya y madre nuestra y suplicarle con fe para que podamos imitar todas sus virtudes de fidelidad, entrega y respuesta generosa a su llamado y ver en ella un medio especial para amar más a Jesús.

5. Contemplación ¿A qué me compromete esta Palabra?

En un momento de silencio, nos detenemos a pensar cómo la persona de María está, junto con Jesús, cerca de nosotros, en cada acontecimiento de nuestra vida, para invitarnos a escuchar el llamado que Dios nos hace a ser cristianos católicos auténticos y a responder con generosidad. Expresemos con sencillez nuestros compromisos.

Canto: Dios te salve María.